

MANUAL PRACTICO DE MEDICINA VETERINARIA

Talpa. Testudo. Mal de Topo. Talparia.

Herida de la nuca con complicaciones de necrosis del ligamento cervical que recorre esta región.

CAUSAS—Compresiones repetidas é irritaciones producidas por la testera ó el collar, especialmente durante la estación de los calores.

SINTOMAS—Calor, dolor, tumefacción simple ó á cada costado del ligamento cervical, rigidez del cuello, edema y fiebre durante la formación de los abscesos. Algunas veces se observan fenómenos de compresión de la médula. Cuando los abscesos se abren, se forman varios trayectos fistulosos y el pus tiende á ganar las partes más profundas produciendo alteraciones graves.

TRATAMIENTO—Sígase las indicaciones apuntadas al tratar del *Mal de cruz*. (Véase esta palabra).

Tenia. (Véase *Cólicos verminosos y Cisticercosis*).

Tétano. Caballo alunado.

Afección microbiana, nerviosa, caracterizada por una contracción permanente de los músculos de la vida animal ó de

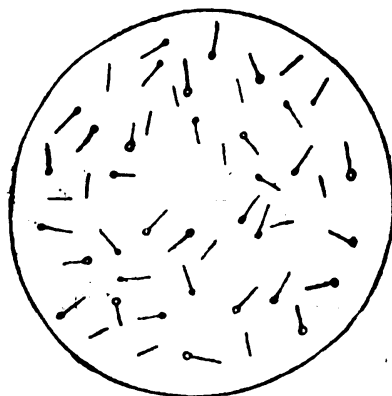


Fig. 119. El microlino del tétano.

relación. Es parcial ó general; pero comunmente, en los animales, comienza por los músculos de la cara (trismus) y muy

pronto se generaliza á todo el cuerpo. Ataca especialmente á los caballos y á los corderos.

CAUSAS—Contagio. Las heridas son puertas abiertas para el microbio, por pequeñas que sean. El frío, al disminuir la vitalidad de la capa superficial de las heridas, disminuye también su resistencia á la introducción de los gérmenes tetanígenos.

SINTOMAS—Las orejas, la cola y las mandíbulas toman una rigidez particular. La mirada se pone fija, la fisonomía tiene una expresión ansiosa, el tercer párpado ejecuta movimientos hacia adelante que tienden á cubrir el globo del ojo por efecto de la contracción de los músculos oculares. Las narices se dilatan. La cola toma una dirección casi horizontal. Cuando el tétano se generaliza los cuatro miembros se ponen tiesos y la marcha es en extremo difícil, como si el animal estuviese envarado. Tiene los músculos duros y á la menor excitación ó ruido, ejecuta movimientos convulsivos, cuando no cae al suelo á lo largo. Los animales conservan generalmente el apetito, pero les es imposible ejecutar la prehensión de los alimentos debido á las fuertes contracciones de los músculos de la cara. La temperatura aumenta bruscamente de varios grados cuando se acerca el momento de la muerte.

TRATAMIENTO—1° *Profiláctico*: Evitar la infección por medio de la antisepsia rigurosa de las heridas, por pequeñas que fueren. Inocular el suero preventivo á los animales que se hallen en lugares infectados ó expuestos al contagio. Lo mismo puede hacerse antes de llevar á cabo una operación quirúrgica, especialmente la castración. Hoy en día M. Calmette ha preparado un suero anti-tetánico desecado, pulverulento, con el cual basta polvorear las heridas para conferir la inmunización. Es el suero más recomendable para la campaña, por su fácil aplicación.

2° *Curativo*: Tener á los animales lejos de todo ruido ó excitación en un local obscuro; darles alimentos de fácil masticación (pasto verde, bebidas harinosas, granos cocidos, leche). Lavativas alimenticias. Cauterización de heridas; inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de morfina (0,20 á 0,30 centigramos) sobre todo en los músculos de la cara. Lavativas de cloral á la dosis de 30 á 50 grs. en 1000 de solución fisiológica. Este último es uno de los mejores tratamientos, por que no provoca las excitaciones con que inician sus efectos los otros anestésicos.

Timpanitis. (Véase *Empaste*).

Tifoidea. (Véase *Fiebre tifoidea*).

Tifus contagioso. (Véase *Peste bovina*).

Tiña. (Véase *Herpes Tonsurante*).

Tiriasis. Enfermedad parasitaria ocasionada por los piojos. (Véase *Insectos*).

Tiricia. (Véase *Ictericia*).

Tiro.

Dáse este nombre á una costumbre viciosa de algunos caballos que tragan aire dejando oír un ruido particular.

Se distingue el *tiro con punto de apoyo* y el *tiro al aire*.

En el primer caso, el animal apoya la extremidad de la mandíbula en un cuerpo duro, traga aire y hace un ruido característico de eructación. Este vicio determina casi siempre un desgaste anormal de los dientes incisivos.

El caballo que tiene el *tiro al aire* no toma ningun apoyo con los dientes. Se aleja del pesebre, acerca la cabeza del pecho y ejecuta con los labios algunos movimientos particulares, semejantes á los que hace en el momento de la prehensión de los alimentos; despues, bruscamente, levanta el pesuezo, estira la cabeza y traga aire dejando oír un ruido más ó menos fuerte.

El *tiro al oso* consiste en un balanceo particular de la cabeza como lo hace el oso.

Los caballos que tienen tiro se alimentan mal y padecen de cólicos y timpanismo, generalmente

CAUSAS—Imitación, herencia, ociosidad.

TRATAMIENTO—Aislar los animales con estos vicios. Aplicar collares hechos exprofeso y que lastiman cuando los animales quieren tomar apoyo para tragar aire. Dejar al caballo en libertad y hacerlo trabajar frecuentemente.

Torneo. (Véase *Locura de las ovejas*).

Tortocolis. Aire.

Dolor inflamatorio, probablemente de origen reumático que tiene su asiento en los músculos del cuello y más generalmente,

en el hombre, en la espina dorsal, lo que obliga al paciente à mantener la cabeza inclinada ó el dorso arqueado.

Trepanación.

Operación que tiene por objeto abrir la cavidad de los senos frontales ó maxilares, ya con el propósito de extirpar tumores, de facilitar la extracción de un molar cariado ó de faci-

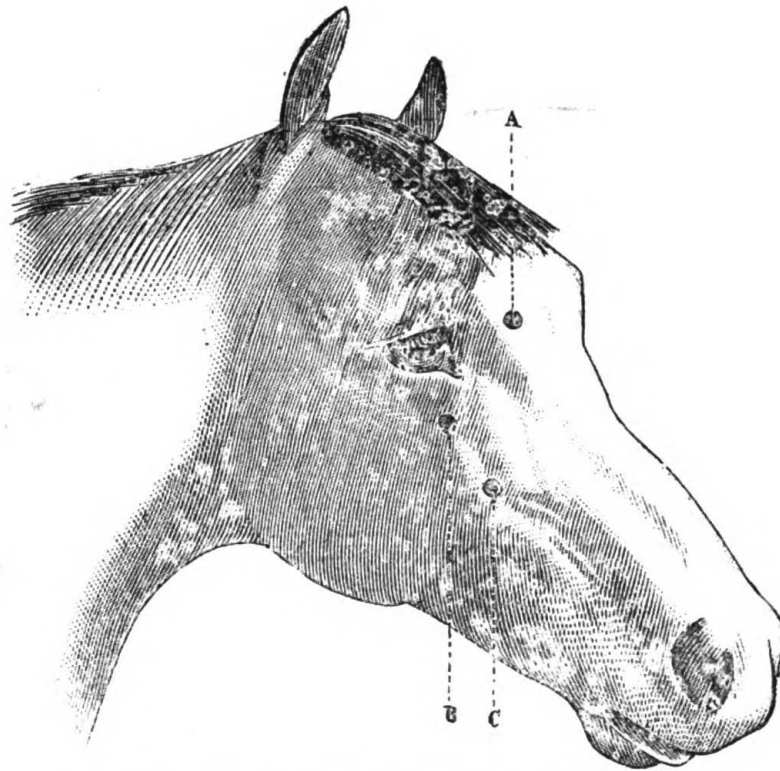


Fig. 120. Lugares de elección para la trepanación de los senos.

tar la salida del pus que frecuentemente se colecciona en estas cavidades. Para hacer esta operación generalmente se acuesta el caballo sobre el costado opuesto.

INSTRUMENTOS - Trépano, bisturí convexo, pinzas, tigas curvas y sondas en forma de S.

MANUAL OPERATORIO—*1er. tiempo:* Incisión de la piel en V ó en cruz. Disecar la piel y el periostio y poner bien á descubierto el hueso. *2' tiempo:* Preparar el trépano de manera que la punta pase solo de algunos milímetros el borde de la corona, se le aplica en el centro de la porción osea descubierta y se le hace funcionar. Con la raneta se alisan los bordes de la abertura. Con las tigeras curvas introducidas en la abertura inferior, se destruye la delgada pared osea que separa los dos senos maxilares. En seguida se lavan abundantemente las cavidades de los senos con una solución desinfectante y tibia.

Tripanosomas.

Parásitos unicelulares, infusorios flagelados que viven en la sangre de nuestros animales. Tienen el aspecto de un pequeño verme, muy agil, provisto de una membrana ondulante y de un largo flagelo. Se les considera como causa ocasional de un conjunto de enfermedades que tienen entre ellas caracteres muy análogos: la evolución general de todos esos padecimientos se caracteriza por una anemia progresiva, el enflaquecimiento, consiguiente, rápido y se termina por la parálisis del tren posterior. Hasta hoy en día se han descrito cuatro enfermedades ocasionadas por tripanosomas y estas son: el *Mal de cadera*, la *Sífilis equina*, el Nagana y el Surra. Solamente la primera es conocida en la República Argentina. (Véase esas palabras).

Triquinosis.

Enfermedad parasitaria ocasionada por la *Trichina spiralis*, común á todos los mamíferos sin excepción y sobre todo frecuente en el hombre, cerdos y pequeños roedores.

CAUSAS--Infección por consumo de carnes que contienen larvas de *trichina* enquistadas. El cerdo se infecta comiendo pequeños roedores (sobre todo ratas) ó excrementos humanos conteniendo triquinas adultas ó embrionarias y el hombre se contamina por la ingestión de carne cruda de cerdo (facturas) ó no bien cocida. Despues de comer carne con triquina, estas quedan libres en el intestino, se hacen adultas á los cuatro ó cinco días y la hembra comienza á poner desde el sexto hasta los 30 días al rededor de 15.000 embriones, que perforan las paredes intestinales, penetran en el torrente circulatorio y son llevados hasta los músculos donde se fijan y enquistan.

La enfermedad es rara en nuestro país, atribuyéndose esto al poco consumo que se hace relativamente de esta clase de

carne y al rigor y proligidad con que se examinan los cerdos sacrificados en nuestros mataderos.

SINTOMAS—Antes de enquistarse las triquinás ocasionan algunas veces ciertos trastornos intestinales: inapetencia, diarrea, chuchos, dolores abdominales. Después, una vez enquistadas en los músculos, sobreviene rigidez en los miembros, dificultad en la locomoción, una paraplegia aparente, voz ronca y

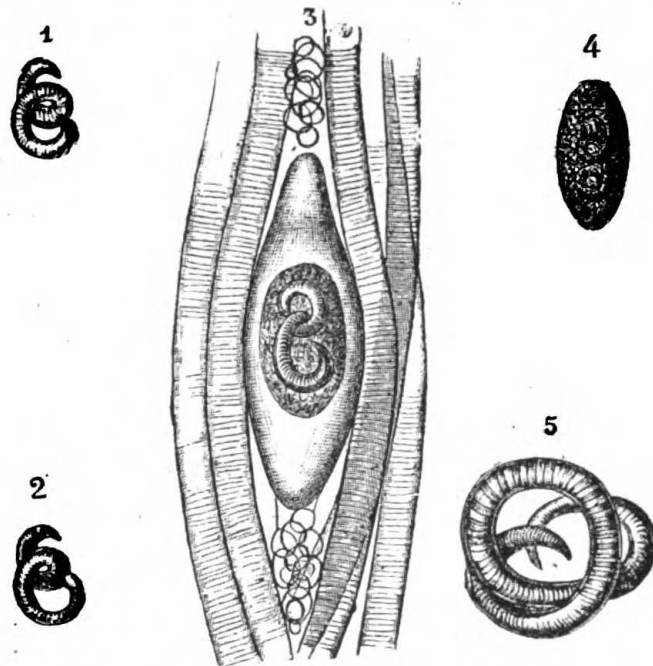


Fig. 121.

1 y 2, Triquinás del tejido muscular, aún no enquistadas; 3 y 4 triquina enquistada en el tejido muscular, el quiste es limitado por una membrana que muestra por transparencia, la masa granulosa interna y la triquina incluida; 5, triquina extraída del quiste muy agrandada.

torpeza en los movimientos de las mandíbulas en el acto de la masticación. Esta enfermedad no es grave en los animales, pues generalmente los cerdos se restablecen poco á poco y engordan; sin embargo, ofrece serios peligros en razón de su fácil trasmisibilidad al hombre. El diagnóstico en vida es sumamente difícil. Se hace en los mataderos observando al microscopio pequeños trozos de carne comprimidos entre dos placas de vidrio hechas expresamente.

TRATAMIENTO—Preventivo: Evitar la infección de los cerdos destruyendo ratones, colocándoles en parajes donde no los haya, y vigilando la alimentación. Dar alimentos cocidos, sobre todo si son residuos animales.

Curativo: No lo tiene.

Advertencia: La carne de cerdo no debe comerse sino bien cocida. Contrariamente a la opinión por muchos admitida, la *salason* ordinaria no destruye la vitalidad de las triquinias.

Tristeza. Fiebre de Tejas. Piroplasmosis.

Enfermedad parasitaria de los animales bovinos, muy común en las provincias del norte y del litoral.

CAUSAS—Trasmisión del parásito, *Piroplasma bigeminum*, por medio de las garrapatas que se adhieren a la piel del animal y que lo inoculan en la sangre, donde se fijan. La enfermedad puede ser llevada a otras regiones no invadidas, por las tropas de novillos cubiertos de garrapatas, siempre que estas encuentren condiciones favorables para su adaptación al medio.

SINTOMAS—Evoluciona bajo dos formas: maligna y benigna.

1° *Forma maligna:* Tristeza, inapetencia, mucha sed y fiebre. Al cabo de uno ó dos días estos síntomas se acentúan más, la fatiga aumenta, la respiración se precipita, el pulso se acelera (110 á 120 pulsaciones por minuto) y á la sequedad de vientre sucede una diarrea serosa sanguinolenta. Las hembras abortan con facilidad. Los animales orinan frecuentemente y de un color rojo sangre subido, á veces casi negro. El enflaquecimiento es extremo y la muerte sobreviene despues de una penosa agonía.

2° *Forma benigna:* Común en los animales jóvenes y á veces en los adultos. Los síntomas son poco acusados, pasan generalmente desapercibidos y solo puede denunciarlos el examen microscópico de la sangre. Raras veces las orinas están coloreadas. Al principio se nota tristeza, apetito irregular, aceleración de la circulación y respiración. En general, los animales curan espontáneamente.

TRATAMIENTO—1° *Profiláctico:* Evitar la creación de nuevos focos de piroplasmosis y, para eso, no transportar animales, aunque aparentemente sanos, en la estación de las garrapatas, hacia las regiones idemnes, que procedan de zonas donde la enfermedad es enzootica. En estas zonas es indicado no conducir animales bovinos á los campos considerados peligrosos ó no llevar sino los individuos más jóvenes.

2º *Curativo*: No difiere del de las enfermedades infecciosas en general. Sin embargo, muy pocos tratamientos, ó mejor dicho, ninguno, ha dado resultados verdaderamente satisfactorios. Son benéficos los purgantes salinos en el periodo de descenso de la enfermedad. Los tónicos, el ácido arsenioso en dosis pequeñas y repetidas, las inyecciones de suero artificial y especialmente adicionadas con cierta cantidad de hemoglobina, parece que han dado algún resultado en el Africa del Sud. Las inyecciones de quinina, no tienen la eficacia que se les reconoce para combatir la malaria en la especie humana. Las garrapatas deben destruirse por medio de baños apropiados, repetidos periodicamente.

Tuberculosis. Tisis.

Enfermedad contagiosa, inoculable, común al hombre y á todas las especies animales domésticas y debida á la presencia en los tegidos del bacilo de Koch. Hállase diseminada en todo el mundo.

Entre los animales, los bovinos son los que mayor tributo pagan á la tuberculosis: sigúenle despues los suinos (cerdos); es más rara en las otras especies animales. Las ovejas son completamente refractarias á la tuberculosis, mientras que, por el contrario, las aves de corral son medios favorables para el microbio.

CAUSAS—El contagio. La enfermedad puede transmitirse por los productos de la expectoración, baba, leche, carne infectada, etc. Herencia confiere cierta predisposición.

SINTOMAS—En el animal vacuno, cuando la tuberculosis se localiza en cualquier órgano, menos el pulmón, la sintomatología es muy vaga y oscura. La localización pulmonar es la más frecuente: se manifiesta por una tos débil, corta, profunda y seca, que luego se hace penosa y acompáñase de accesos espasmódicos. Generalmente, esta tos se produce por la mañana, bajo la impresión del aire frio. Las vacas atacadas á veces son machorras. La región de los lomos es muy sensible. Las lesiones quedan limitadas durante varios meses. El pelo pierde su lustre, se eriza; el cuero es adherente y seco. El enfermo se enflaquece; tiene apetito irregular caprichoso, perversión del gusto y rumia tardia; despues de la comida cierta meteorización pasajera; mirada apagada, fisonomía triste. La temperatura sube por la noche hasta 40° 5, para volver á su normalidad á la mañana siguiente. En las hembras la leche es serosa, azulada, salada. La respiración corta, acelerada, entrecortada. Tos, de más en más frecuente, ronea.

Expectaración viscosa, espesa, amarillenta. Los golpes llevados sobre el torax, producen quejidos y accesos de tos. Algunas veces obsérvase matitez en ciertas zonas de percusión; murmullo respiratorio debilitado, imperceptible en ciertos puntos, aumentado en otros; óyense rales sibilantes.

Pueden hallarse tumefacciones de los ganglios subglosianos, parotidianos, cervicales. En el último periodo, enflaquecimiento extremo, masas musculares atrofiadas y los relieves óseos muy pronunciados. El enfermo hállase casi siempre parado, con la cabeza estirada y los codillos separados del tronco; tiene los ojos lagañosos, hundidos; tos frecuente, respiración precipitada; expectoración amarillenta, grumosa, de olor fétido y muy abundante; sobreviene una diarrea permanente y la muerte.



Fig. 122. Tuberculosis perlada.

De un trozo de la membrana serosa que tapiza la cavidad torácica (pleura)

El exámen microscópico, la inoculación de los productos patológicos, las propiedades reveladoras de la tuberculina (Véase el formulario farm.) constituyen medios prácticos y seguros del diagnóstico experimental.

TRATAMIENTO—*Proflaxia:* Aislamiento de los enfermos, desinfección de los locales. Rechazar del consumo los animales en los que se halle la tuberculosis generalizada. No tomar leche sin hervirla previamente. Ha pocos meses, Behring dice haber descubierto una vacuna contra la tuberculosis. (Véase prescripciones de la Ley de Policía Sanitaria).

Tumores.

Producciones más ó menos circunscriptas, de naturaleza diversa, que se desarrollan en los tejidos. Pueden ser externos ó internos.



Fig. 123. Grupo de condilomas.

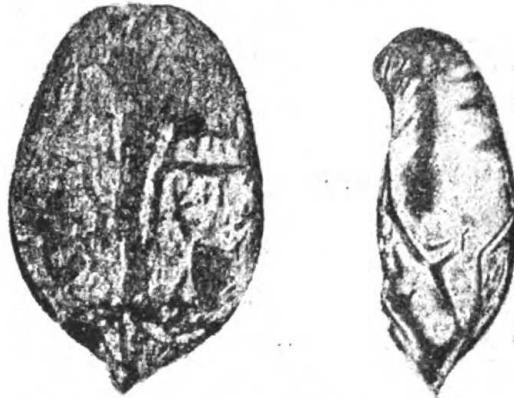


Fig. 124. Testículo derecho sarcomatoso.



Fig. 125. Carcinoma de la cara en un caballo viejo.

TRATAMIENTO—Variable según volumen, asiento y naturaleza. En general requieren una operación quirúrgica: punción, extirpación, etc.

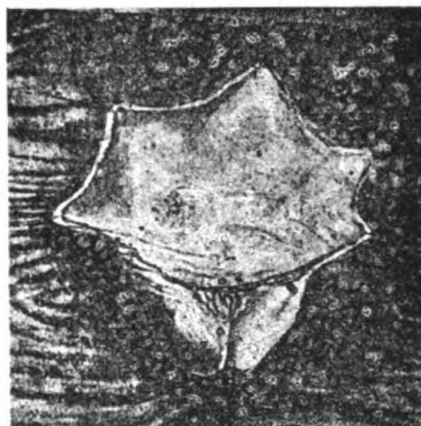


Fig. 126. Lipoma de la vagina de una perra.

Úlcera.

Solución de continuidad de un tejido con pérdida de sustancia y formación de pus.

CAUSAS—Las úlceras resultan de un trabajo mórbido y son entretenidas por una causa local ó general; no presentan, pues, tendencia á la cicatrización.

TRATAMIENTO—Combatir primero la enfermedad originaria. Tratar la úlcera por soluciones desinfectantes y ligeramente cáusticas (Nitrato de plata. Sulfato de cobre). Aplicaciones de polvos secantes.

Úlcera interdigital. (Véase *Manquera*).

Uña. Uñera. (Véase *Callo*).

Uremia.

Acumulación en la sangre y los tejidos de los principios contenidos en la orina.

Continuará.